

YO PECADOR
México 1970

El montón de guijarros como exvoto
- con las piedras dañinas que la mano
cohibida no lanzó – será profano
testigo de abstención. Acaso inmoto.

El hosco monumento ponga coto
a enclaves de rencor inframundano,
a zafias vanidades de villano
y a desmanes del yo que rompa un voto.

Rabí que en el sudario coagulado
o presa del amor - crucificado –
sublimaste el milagro del perdón.

Sin mis guijarros quietos has dejado,
a cuantos prójimos han lapidado
mente y obra, palabra y emisión.